



LAS COSAS POR SU NOMBRE

TOMÁS MARTÍNEZ PAGÁN



En el restaurante Salzillo, de izquierda a derecha, José Antonio Martínez, Antonio López Bueno, Pablo Muñoz, Valeriano Martínez, Tomás Martínez Pagán, Lázaro Ruiz y José Antonio Ochando, durante la comida. **TMP**

De General Electric a Sabic y Mutares

La pasada semana, un grupo de buenos amigos me convocaron a un encuentro muy especial en Murcia. Fue en Salzillo, uno de los mejores restaurantes de la Región que, desde 1988, tiene por bandera «el amor por el buen yantar», el cuidado en el servicio y mucho respeto por la calidad en la elaboración de sus platos con guisos a fuego lento, verduras de la huerta, buenas carnes, pescados de nuestra costa y mariscos de Galicia, acompañados con un maridaje de exquisitos caldos.

El motivo fue recordar la llegada de General Electric Plastic a la Trimilenaria, un proyecto que vino de la mano del presidente Carlos Collado, siendo alcalde de Cartagena Antonio Vallejo del Partido Cantonal. Corría el año 1989 cuando se empezó a trabajar en su implantación en Los Camachos para, un año después, descartar esta ubicación con los terrenos ya comprados y visitados por el entonces presidente de la compañía, Jack Well (Mr. Electrón). El complejo se trasladó a la 'Finca Casa Grande' en La Aljorra y cogió una velocidad de vértigo. En 1991 se colocó la primera piedra de la planta de Compounding con José Manuel Roldán como jefe de obra de la ingeniería Técnicas Reunidas y el 14 de noviembre de 1994 entró en funcionamiento la primera plan-

ta. Tuvo una inversión de 11.000 millones de pesetas y la creación de 160 empleos directos. A la inauguración asistió el presidente de la compañía, Gary Rogers; la de la comunidad autónoma, María Antonia Martínez; y el ministro de Industria, Juan Manuel Eguiaray.

Después llegó la construcción de la primera unidad de producción de policarbonato Lexan I, poniéndose en marcha en 1998 y donde tuvieron un papel relevante ingenieros, productores y empresas locales. En la implantación fue clave Mario Armero, hombre de una dinastía de alto nivel pues su padre fue presidente de Europa Press desempeñando una gran labor durante la Transición en apoyo a la democracia y la monarquía. Su mayor éxito fue conseguir que Adolfo Suárez y Santiago Carrillo se reunieron por primera vez en su casa. Otra persona destacada fue Eugenio Villanueva, alto ejecutivo de General Electric Plastic. Olaf Tang, director del proyecto y líder de Lexan I dio un impulso al complejo, situó como mano derecha y superintendente al ingeniero de Tobarra y, junto a José Antonio Ochando, aglutinó a todos los participantes en el proyecto desde ingenieros, contratistas, proveedores y empresas auxiliares. Todos formaron bajo su directa dirección un grupo

compacto de más de 3000 personas en el complejo, llegando al 1.000.000 de horas trabajadas sin accidentes en el año 2004.

En aquel equipo estaban Jesús Ibáñez de TR, Manolo Cano, Ignacio Anguita, Amadeo González de Foster Wheeler, Lázaro Ruiz y Ramón Díaz de Sener. Jefes de obras como Pablo Muñoz, Saúl Trabada, Miguel Ángel Monroy, Javier González, Antonio Serrano, Valeriano Martínez, Antonio López Bueno, César Balbín... con una perfecta coordinación con Andriú Curtis, jefe de planta; Fred Burger, jefe de proyecto; y John Barry, responsable de BPA; donde Ochando se movía «como pez en el agua» apoyado por una secretaria tan eficaz como él: María Hernández. Aquel emplazamiento fue un ejemplo de innovación y eficacia en la gestión de la seguridad. También se involucraron en el liderazgo medioambiental, tal y como se reflejaba en su política de gestión de residuos, control de emisiones y en la inversión de 40 millones de eu-

Ahora quedamos todos pendientes de los puestos de trabajo, las empresas auxiliares y del pueblo de La Aljorra

ros en la protección del medio ambiente. Y, a través de su programa de voluntariado, GE El-fun Volunteers, dedicaron más de 300 voluntarios y más de 3000 horas a programas para las comunidades vecinas.

Buen ambiente de trabajo

Recordaba Ochando aquellas tardes al salir de la obra, con una gran unidad entre contratistas y encargados que generaba un extraordinario ambiente en el trabajo en planta y una perfecta camaradería. Al terminar la jornada era habitual el encuentro en La Tasca de Tomás en La Aljorra, en Los Madriles con Paco y su rico tapeo, las comidas en El Buen Yantar, en Casa Valentín para probar sus anchoas y el cocido montañés o en Los Sauces con su cocina de mercado. Jesús Bleda - 'El Trompi de Tobarra' - se encargaba de organizar los eventos que celebraban cada vez que se cumplían un objetivo, tanto en seguridad como en plazos planificados.

Llegó la planta de Lexan II, el jefe de proyecto Nick Berten y la creación de 300 puestos de trabajo directos. Esta inversión vino a Cartagena gracias a la entrevista en Nueva York que mantuvieron Antonio Gómez Fayrén, vicepresidente regional y consejero de Trabajo; y Ramón Luis Valcárcel, presidente regional;

con el presidente de General Electric, Gary Rogers. El 31 de enero de 2005 se inauguró la planta con una inversión de 600 millones de euros, estando presente el presidente de la multinacional, Jeff Immelt, Valcárcel, nuestra alcaldesa Pilar Barreiro y el ministro de Industria José Montilla. Con la siguiente planta de Ultem la inversión de la multinacional llegó a 2.850 millones de euros. El Estado y la Comunidad aportaron los terrenos y 3.000 millones de pesetas de la época. El hito crucial de la planta ocurrió en 2007 cuando Sabic (Saudi Basic Industrie Corporation), adquirió la división de plásticos de General Electric por 11.600 millones de dólares, visitando Cartagena el presidente de la compañía: el príncipe Saud bin Tunayhan Al-Saud. El 8 de enero de 2026 marcó un punto de inflexión para la estrategia de Sabic en Europa y América. La compañía anunció una doble desinversión de sus activos, con un valor empresarial combinado de 950 millones de dólares, que incluía el complejo de La Aljorra valorado en 450 millones de dólares. Un complejo de 740 hectáreas que pasa a manos del holding alemán Mutares. Ahora quedamos todos pendientes de los puestos de trabajo directos, empresas auxiliares y del pueblo de La Aljorra, confiando que la gestión política reactive el plan industrial de la comarca y la continuidad de la actividad química bajo la bandera que toque ondear pero garantizando la continuidad.

Durante el encuentro que mantuvimos analizamos durante casi cinco horas la situación del complejo disfrutando de la cocina del restaurante 'Salzillo'. Empezamos con un jamón de corte a cuchillo con un vino tinto Carmelo Rodero, acompañando pan de cristal y tomate. Continuamos con unos tacos de pulpo al horno con unas gotas de limón que estaban espectaculares. Luego la exquisita quisquilla de Motril acompañada de unas cañas de doble traje y bien coronadas de espumas. También unas almejas de carril con piñones y un caldo para moje-te superior. Para refrescar, un tomate raf con bonito. Pudimos disfrutar de un steak tartar que elaboraron en directo y estuvo sublime, dando paso a unas koktxas de merluza al pil-pil para terminar con un lechazo churro de Castilla.

El punto dulce fueron unos paparajotes con helado de turrón. Les dejo con esta reflexión: «El primer acto de corrupción es aceptar un cargo para el que no se está preparado».